

TEMA DEL 17 DE OCTUBRE DE 2019

Cada año, para elegir el tema del "Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza" (17 de octubre), se lleva a cabo un proceso de consulta: propuestas de temas son enviados a varias personas y asociaciones que actúan por un mundo sin miseria, para recoger sus opiniones. Este año, las propuestas toman en cuenta el 30° aniversario de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

Han sido 74 aportaciones (amigos del Foro, asociaciones), procedentes de 34 países, quienes han compartido sus reflexiones. Gracias a todos por su participación. Sus contribuciones han enriquecido las propuestas, y después de la presentación y discusión con la ONU, el tema final elegido para este 17 de octubre 2019 es:

"Actuar juntos para ofrecer a los niños y niñas, sus familias y comunidades los medios para erradicar la pobreza."

A continuación, presentamos algunos extractos de las contribuciones recibidas durante el proceso de consulta:

LA MISERIA ES VIOLENCIA

"Actualmente los niños son un instrumento de explotación ilegal en todos los sectores de la vida humana. Sin acceso a infraestructuras educativas y de salud, los niños son reclutados y explotados en grupos armados, las minas, las fábricas, las labores domésticas y en los diferentes tráfico sin ninguna legislación a favor de ellos." (Arsène B.,

MOVULAC, Mundo de Vulnerables Activos, RDC)
"La autoestima es un tema importante y todo el mundo debería entender mejor el impacto que el juicio y la exclusión social vinculados con la pobreza tienen en los niños que la viven" (Annelies N., Coalición contra la pobreza, Países Bajos)

SIN LA FAMILIA, NO

"¿Cómo proteger los derechos de los niños sin proteger los derechos de los padres? No podemos hablar de los niños sin hablar de sus padres y de sus familias. Acompañar a los padres es participar en la educación de los niños. Es como un árbol, los padres son la base y los niños las ramas. Debemos ocuparnos de los niños pero también de los padres para que la base sea sólida" (ATD Cuarto Mundo Montreal, Canadá)

"Creo sinceramente que, debemos ante todo hablar de la defensa de la familia, ya que es ahí donde los derechos de cada niño se desarrollan plenamente. Es verdad que el Estado y la sociedad deben hacer su propio trabajo, pero sin la unidad familiar no habrá garantía para la defensa de los derechos de los niños. (Padre Antonio P., Estados-Unidos y Perú)

LOS ADULTOS, GARANTES DE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

"Aunque sea necesario asegurar la participación del sector de la infancia que ya tiene una cierta capacidad de acción, es ante todo la responsabilidad de los adultos asegurar el bienestar de los niños." (Mario S., delegado del ministerio social de los Jesuitas, América Latina y el Caribe, miembro del Comité internacional 17 de octubre, Perú)

"Garantizar un entorno seguro y sostenible a nuestros niños significa que queremos asegurar hoy el futuro de nuestros niños. Ya es tiempo que los políticos y los reglamentos sean realmente implementados y seguidos antes de que sea demasiado tarde y que tengan repercusiones irreparables." (Alfredo T., Fundación Wadah, Indonesia)

LOS NIÑOS SON ACTORES

"Desarrollamos iniciativas para luchar contra la pobreza, como nuestro programa de radio donde hacemos un llamado a los adultos a respetar nuestros derechos. De la misma manera los encuentros Taporí que organizamos cada semana nos permiten compartir nuestras ideas y expresar nuestros sueños. (Grupo Taporí, Bukavu, RDC)

"El proceso de empoderar a los niños hace que se sientan y consideren actores plenos. Los niños aprenden mejor en grupos de iguales y si podemos enseñarles los derechos desde una edad temprana, su interiorización madurará a medida que

avanzaran en edad. Como adultos, se convertirán en sólidos defensores de la erradicación de la pobreza con dignidad." (Jyoti T., Consultora internacional sobre el género y los derechos humanos del Comité internacional 17 de octubre, Nepal)
Contar con los chicos como agentes de cambio, dándoles protagonismo en los proyectos sociales, significó fortalecer sus capacidades de aprendizaje e iniciativas, en la situación social que enfrentan: en sus familias, barrio y escuela, como espacios de desarrollo y transformación. (Cecilia Losano., Fundación Losano, Argentina)

El Foro por un Mundo sin Miseria es desarrollado por el Movimiento ATD Cuarto Mundo.

Permite a quienes se unen a mantener su identidad.

© Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

Imprenta ATD Cuarto Mundo.

N° 101 - Mayo 2019.

Traducción asegurada de manera voluntaria por profesionales.
Dibujos de Hélène Perdereau, amiga desde hace muchos años del Movimiento ATD Cuarto Mundo.
Diseño de Dominique Layec.

CARTA A NUESTROS AMIGOS EN EL MUNDO

FORO POR UN MUNDO SIN MISERIA

Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

12, rue Pasteur - 95480 Pierrelaye - Francia

www.mundosinmiseria.org mundosinmiseria@atd-cuartomundo.org



- CARTA N° 101 -

LOS NIÑOS NOS INTERPELAN Y NOS COMPROMETEN

En Madrid, los niños del grupo Taporí Ventilla han oído a sus madres discutir entre ellas. Hablaban de la Carta Social Europea. Pero ¿qué es esa carta? El grupo Taporí decidió averiguar más. No resulta fácil comprender un texto para adultos, pero los niños decidieron no rendirse: "si no conocemos los derechos, ¿cómo podemos hacer que los respeten?" Poco a poco, constatan que en su barrio algunos derechos no se respetan, como, por ejemplo, estar protegidos de la pobreza y la exclusión social, o los procedimientos de limitación de las expulsiones forzadas. Los niños deciden entonces convertirse en periodistas reporteros y salir a la calle para dar a conocer la Carta Social y preguntar a la gente sobre derechos importantes que se respetan o no en el barrio.

Grupos Taporí de todo el mundo han hecho suya esa idea: niños y niñas han reflexionado sobre los derechos que existen en el lugar donde viven. Salieron a las calles de sus barrios y pueblos y realizaron reportajes, programas de radio, etc. Se convirtieron en "reporteros de los derechos" porque dicen: "si los adultos de nuestro entorno no conocen sus derechos, ¿cómo van a cuidar de nosotros?"

¹ Taporí: rama de infancia del Movimiento ATD Cuarto Mundo.

² La Carta Social Europea es un convenio del Consejo de Europa (47 Estados) que enuncia derechos sociales y libertades en los ámbitos de la vivienda, la salud, la educación, el empleo, la circulación de personas, la no discriminación, la protección contra la pobreza y la exclusión...

Es sorprendente esta infancia que nos interpela. En su energía hay una imaginación desbordante, un gusto por aprender sin límites, una audacia cuando están juntos, un profundo sentido de la justicia. También conocen su fragilidad y su dependencia respecto del mundo de las personas adultas. No se contentan con reivindicar derechos para ellos, quieren también que los adultos conozcan sus derechos y se comprometan juntos para ponerlos en práctica

Hoy el mundo debe hacer frente a grandes retos ante los que los niños y niñas son especialmente sensibles: el reto del clima, de la biodiversidad, de las guerras, de la extrema pobreza... La Convención Internacional de Derechos del Niño, de la que este año celebramos 30 años, ha hecho emerger la cuestión del interés superior del menor. Los niños nos impulsan a vincular estos retos frente a sus derechos, a dar respuestas después de escucharlos, dejando que nos interpeleen, siguiéndolos en su exigencia de un mundo justo. Nos muestran el camino de su futuro. Sigámoslos.

Isabelle Pypaert Perrin, Delegada General
Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

NOTA DE EQUIPO

El año 2019 marca la celebración del 30 aniversario de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDE). En este contexto, los niños nos recuerdan que a menudo se vulneran sus derechos y nos muestran el camino hacia el futuro. Gracias a los Amigos del Foro de todo el mundo, comprometidos con los niños y sus familias, podemos reafirmar que es posible hacer avanzar estos derechos. Este es el caso, por ejemplo, de Jemaa de Marruecos que nos escribió: "Mi padre luchó para darme la oportunidad de acceder a la educación. Hoy quiero devolverte esta suerte a los niños de mi ciudad".

En este número de la Carta a los Amigos del Mundo elegimos

algunas de estas experiencias e iniciativas para compartir con ustedes. Cada uno construye un camino, en Argelia y Perú, a través del teatro al permitir que los niños tengan un lugar de expresión y toma de palabra; en Camerún, los jóvenes dan testimonio de compartir y aprender a vivir juntos. A veces la iniciativa proviene de los propios niños, como el ejemplo del trabajo expuesto en el Palacio de los Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. Por lo tanto, el 17 de octubre de este año será una oportunidad para conmemorar estos diversos compromisos con el tema: **"Actuar juntos para ofrecer a los niños y niñas, sus familias y comunidades los medios para erradicar la pobreza."**

CUANDO EL TEATRO SE CONVIERTE EN UNA SEGUNDA FAMILIA

En Argelia, existe una gran carencia de espacios culturales destinados a la infancia, los niños y niñas solo tienen la calle como único espacio de expresión y desahogo. Sin embargo, están ávidos por practicar música, teatro, dibujo y todo tipo de expresión artística y cultural.

Desde pequeño, Azzedine iba al centro juvenil de su ciudad natal, las actividades teatrales le atraían muchísimo. Al principio, asistía a los ensayos del grupo de teatro de la ciudad antes que le dieran pequeños papeles en las obras infantiles. Después del instituto, lo admitieron en el Instituto Nacional de Formación de Educadores Sociales.

En 2002, se mudó a Si Muspapha, una ciudad de unos 15 000 habitantes, allí la mayoría de las personas trabajan en fábricas o en los cultivos circundantes. La ciudad no disponía de ninguna infraestructura cultural así que sus habitantes decidieron crear la Asociación Cultural AFAK y pidieron a Azzedine que pusiera su experiencia al servicio de la asociación.

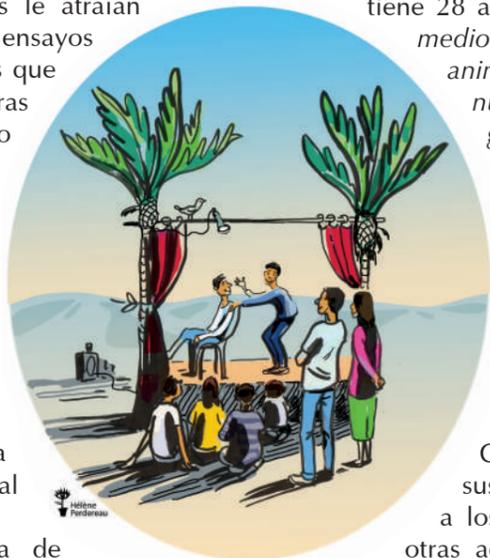
Azzedine se acercó a una escuela de secundaria que se encontraba cerca de la asociación sabiendo que allí no había actividades culturales, propuso crear un grupo de teatro para niños y niñas, que fuera común tanto a la asociación como a la escuela. Con el tiempo, los niños se fueron enganchando

cada vez más al teatro. En el instituto, pasaron a la etapa del teatro aficionado de adultos y crearon con Azzedine la Cooperativa El Ajwad. Durante los tres años de escuela secundaria y los tres años de instituto participaron en varios festivales en el país.

Sid Ali forma parte de este grupo de jóvenes y hoy tiene 28 años: «En el teatro he encontrado un medio de expresión extraordinario, con el animador hablaba de temas de los que nunca hablaba con mi padre. Nuestro grupo de teatro era y sigue siendo mi segunda familia. Recibí el premio al mejor actor en el Festival de Teatro Infantil de la ciudad de Constantina en 2005. Mi madre y mis dos hermanas estaban muy orgullosas de mí, sé que mi padre también está orgulloso de mí, aunque no lo exprese».

Este año, al descubrir Taporí, la Cooperativa ha decidido proponer sus actividades de teatro para ofrecer a los niños la oportunidad de descubrir otras actividades y de establecer lazos de amistad con otros niños. Una vez por semana se reúnen durante unas dos horas, la sesión comienza con las actividades de Taporí, para terminar con los ensayos de teatro.

Azzedine D., Director Cooperativa EL AJWAD, Argelia



LA CORONA DE LA PAZ

Cuando era niño, mi madre solía decir: «A la violencia, hay que reaccionar con la paz» y «Cuando encontramos a un amigo que le gusta la paz, hacemos el esfuerzo de contagiar a otros». Recuerdo el día en que ella colgó una gran pizarra titulada: «Pintura del amor y de la paz», en ésta cada niño tenía una columna que lo identificaba, durante la cena ella nos dio las siguientes instrucciones:

«Cada vez que uno de ustedes haga el bien a su prójimo, separe una disputa, o ayude a un amigo, vendrá a marcar una barra en su columna, al final de la semana, el que tenga más barras llevará una «corona de paz». Fue así como gracias a mi mamá, a mis hermanas y a mí mismo construimos una red de paz en nuestras escuelas y entre nuestros amigos.

Cuando crecí, con mis amigos, creamos una asociación llamada «Asociación de Jóvenes Emprendedores de Bonassama» (AJE). La asociación está compuesta por jóvenes cuya motivación radica en el deseo de fomentar

la movilización ciudadana en un ambiente joven. Organizamos talleres de intercambio, visitas a sus barrios para que puedan dialogar, escuchar entender a los demás, integrar diferentes puntos de vista y vivir en diversidad.

Por ejemplo, somos conscientes que la educación es un eslabón fuerte del desarrollo. Los jóvenes y los niños de medios precarios tienen dificultades reales para tener acceso a ella, debido a la pobreza o incluso a la ignorancia sobre la importancia de la escuela. Organizamos actividades para que ellos tomen conciencia del placer, del valor y los beneficios que la escuela puede proporcionar. La sensibilización también implica diálogos con los padres, especialmente con las mujeres, sobre el papel que desempeñan en la transmisión de los valores a sus hijos.

Durante el año 2018, la AJE ha apuntado a colectivos de jóvenes, debido a que las dificultades de integración socio-económicas pone a los jóvenes bajo presión de muchos peligros: pandillas y bandas terroristas, consumo de estupefacientes y alcohol, prostitución, etc. Por ello implementamos campañas de sensibilización por las redes sociales pero también en los barrios del distrito de Douala. En total, son mil jóvenes los que han sido sensibilizados en Douala y diez mil por las redes sociales.

Martinien M., Asociación de Jóvenes Emprendedores de Bonassama, Camerún



APORTAMOS CON UN GRANITO DE ARENA

Desde muy pequeño he tenido relación con niños de la calle, a quienes mis padres apoyaban acompañándolos. A veces se quedaban en casa y almorzaban con nosotros. El teatro también me ha acompañado desde muy pequeño. Estudiaba antropología, pero, quería ser «un gran actor».

Mi primera experiencia con un grupo de chicos me hizo entender que mi vocación no era ser el mejor actor, sino que había algo en el teatro que me permitía compartir aprendizajes y vivencias. Empecé a trabajar con la Asociación Pasa la voz,



que brindaba talleres de habilidades sociales para la vida, desde las artes, a niños y adolescentes en situación de riesgo social. El teatro se transformó en una herramienta más que en una meta. Cuando un chico pasa de ser callado, tímido, a empezar a responder, a hablar, eso nos alienta, porque está opinando. A partir de estos talleres, los chicos tienen la posibilidad de participar, expresarse y reflexionar sobre qué pueden hacer para cambiar su entorno, qué tipo de personas quieren ser.

EN ESTA PIEDRA ESTA MI CORAZÓN

En el gran vestíbulo de entrada del Palacio de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, nuestra mirada se ve atraída por una escultura maravillosa que brilla.

Podría decirse que es un antiguo barco, repleto de piedras de niñas y niños del mundo entero. ¿Encima hay un móvil decorativo: las velas, las ramas? Este árbol barco está lleno, como un tesoro, de piedras preciosas que niñas y niños han recogido en los lugares donde viven y trabajan: 5 000 piedras procedentes de minas, de canteras, del trabajo en el campo, de un cementerio... Pero también de juguetes, de amuletos, de recuerdos de vacaciones, de piedras de colección. Cada piedra cuenta una historia:

«Yo no duermo en una habitación sino sobre piedras. He cogido ésta al lado de la gran mezquita, un gran edificio donde estamos a menudo. En esta piedra está mi corazón» (Roger, Burkina Faso)

«He encontrado mi piedra sobre la colina. Mi padre y mi hermanito trabajan en la mina. Mi hermano viene para acompañar a mi padre. Cuando mi padre está demasiado cansado, mi hermano le ayuda a volver a casa.» (Guido, Bolivia)

Esta escultura ha sido realizada por Taporí, la rama infantil del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo. En noviembre de 1999, delegaciones de niñas y niños de todo el mundo ofrecieron esta escultura cuando vinieron a presentar sus mensajes con motivo del 10º aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Las niñas y niños querían crear una escultura que conmoviese el corazón de todas las personas para que, en todo el mundo,

Lamentablemente el proyecto de Pasa la Voz cerró. Los chicos nos reclamaban para seguir con los talleres y no podíamos decirles que el proyecto había cerrado.

Han sido ellos los que más nos han motivado a seguir. Con las personas que se quedaron decidimos continuar y formar el colectivo llamado «Simpay», donde militamos como educadores comunitarios. Decidimos enfocarnos en el Centro Juvenil de Marcavalle.

Los centros juveniles son casi como cárceles, los chicos tienen que hacer todo lo que les dicen, pero no hay nadie que les diga: «lo has hecho bien», o «ahora ¿qué quieres hacer?». Muchos llegan a estos centros, porque han estado solos, no han sido acompañados y por eso cometen errores. Muchos han sido manipulados por adultos para delinquir.

En este centro desarrollamos talleres, espacios alternativos de aprendizaje útiles para la vida y la participación ciudadana y fortalecemos las habilidades sociales de los jóvenes del centro. Decidimos continuar con la misma calidad de talleres como si estuviésemos percibiendo una remuneración.

Recibo mucho cuando me encuentro con un chico que ha salido del centro y me dice:

«Ahora estoy trabajando en un hotel y estoy terminando gastronomía» u otro que dice: «Si no me hubiera encontrado con ustedes ahorita estaría delinquiendo». Nos dicen que nos involucramos mucho con estos chicos, yo digo que la relación va más allá...ellos no van a hacer esa diferencia entre ellos y nosotros, ellos nos hacen parte de sus vidas, cuentan con nosotros. Nosotros aportamos con un granito de arena.

Eduardo F., educador comunitario, Cusco - Perú

alrededor de estas niñas y niños, haya más respeto y paz.

A las personas que acompañaban en la tarea de alcanzar este sueño, les decían: «¡Hay que hacer una enorme escultura por la paz! O una fuente, que resuene como una dulce melodía...». Añadían también: «No debe culpabilizar a nadie, sino dar fuerzas... ¡Debe mostrar que las niñas y niños colaboran con los adultos!».



Y estos adultos, estuvieron a punto de no estar a la altura de los sueños de los niños. Entonces, apareció Philippe, artista de la región de las viejas minas del Norte. Mucho más tarde, para nosotros se hizo evidente que tenía que ser él quien hiciera esta creación única, él, un antiguo niño encerrado, humillado y negado que día

tras día había luchado por conseguir momentos de paz y gestos de reconocimiento.

Actualmente, el árbol mágico de las Naciones Unidas en Ginebra parece bailar lentamente. Las personas se paran y lo contemplan, clases de alumnos, grupos de visitantes, al igual que un funcionario con su bebé en brazos, que irradia felicidad y que quiere tocar el móvil para hacer tintinear su campana.

Noldi C., ATD Cuarto Mundo, Suiza